

Ficha bibliográfica: VELASCO GÓMEZ Ambrosio, “Relaciones interculturales: comprensión hermenéutica y crítica. Políticas de las tradiciones”, in LAZO BIONES Pablo, *Ética, hermenéutica y multiculturalismo*, Universidad Iberoamericana, México: 2008, p. 147-160.

Disciplina de conocimiento: filosofía, hermenéutica.

Objetivo del texto: defender que la reflexión hermenéutica contribuye tanto al fortalecimiento de la democracia como del multiculturalismo y obliga a poner en primer plano su dimensión crítica y fuerza política para revisar constantemente los prejuicios en los que se basa cada organización social y política.

Principales hipótesis: ¿puede el saber hermenéutico de las tradiciones contribuir a la evaluación y a la transformación de las formas de vida de manera racional y legítima? ¿Cómo es posible la crítica racional de la tradición sin criterios o teorías de validez universal? ¿Cómo es posible la crítica de una tradición específica desde el interior de la misma?

Conceptos: relaciones interculturales, hermenéutica, ética, tradición.

Aspectos metodológicos: argumentación teórica basada en un análisis comparativo entre Habermas y Gadamer.

Resumen:

El autor introduce este capítulo de libro diciendo que la discusión sobre la capacidad de la hermenéutica para criticar las relaciones de dominación y explotación que usualmente encubren o justifican las ideologías, tiene una larga historia. Las diferentes controversias tienen en común, a su parecer, de contraponer una interpretación del materialismo histórico de Marx a diferentes concepciones hermenéuticas de las ciencias sociales y las humanidades. El autor ilustra este punto con la polémica entre Gadamer y Habermas en torno a la interpretación de la tradición. Para Gadamer, la tradición no es un conocimiento teóricamente formulable sino un conjunto de expresiones en nuestro propio lenguaje y en lenguajes diferentes, que requieren de interpretación y comprensión. La tradición se manifiesta y desarrolla en la comprensión en la forma de un diálogo en el que se llega a ciertos acuerdos sobre sus significados, los cuales no son fijos ni invariables. El saber que resulta de la comprensión de la tradición afecta la identidad de las personas y orienta sus acciones en situaciones concretas. Por ello, es un saber moral, no teórico ni técnico.

Por su parte, Habermas considera que la reflexión hermenéutica que siempre opera en lenguajes y situaciones específicos requiere del apoyo y fundamentación de teorías críticas y explicaciones causales de alcance universal que identifiquen y desarticulen los mecanismos causales de la falsa conciencia.

Tomando en cuenta la discusión entre Habermas y Gadamer, el autor lleva a preguntarse si puede el saber hermenéutico de las tradiciones contribuir a la evaluación y a la transformación de las formas de vida de manera racional y legítima, y cómo es posible la crítica racional de la tradición sin criterios o teorías de validez universal. Para responder a estas preguntas, el autor toma el partido de Gadamer, no obstante considera que su propuesta es muy general y no

responde a las preocupaciones de Habermas. Efectivamente, para responder a Habermas, se requiere especificar las condiciones sociales que hacen posible la elaboración crítica y racional de los prejuicios a partir del *sensu communis* de cada sociedad particular, excluyendo los mecanismos coercitivos, económicos y políticos. Habermas estudia las condiciones sociales y políticas para el diálogo hermenéutico y, dentro del espacio público, destaca la sociedad civil la cual, a su parecer, media entre el Estado y el mercado.

Para el autor, el diálogo hermenéutico es una condición indispensable para el desarrollo de una sociedad democrática capaz de integrar y procesar dialógicamente la pluralidad de intereses y puntos de vista existentes entre los ciudadanos. Pero, a su vez, el Estado democrático es una situación que posibilita y promueve el diálogo hermenéutico, plural y crítico. Por ello, el autor plantea que el recíproco fortalecimiento del diálogo hermenéutico y de la sociedad civil es particularmente necesario en naciones multiculturales donde existe una pluralidad de pueblos, cada uno con su propia cultura y su particular concepción sustantiva de la justicia. El diálogo hermenéutico en una sociedad plural permite una crítica recíproca de las diferentes tradiciones culturales que en ella se expresan y debaten entre sí, promoviendo al mismo tiempo una constante revisión de cada tradición y la formación de consensos mínimos, siempre sujetos a reflexión crítica para evitar el anquilosamiento de las tradiciones culturales que podrían degenerar en tradicionalismos autoritarios.

Palabras claves: ética, tradición, diálogo intercultural, diversidad cultural.

Elaborado por: Anaïs ROESCH, estudiante en Maestría de Organizaciones internacionales, Instituto de Estudios Políticos de Grenoble – FRANCIA, pasante en el grupo “Cultura y Nación” del CES, Coordinadora del proyecto de Cátedra UNESCO de Interculturalidad: para lo universal reconciliado.